

MMCC JULIO – SETIEMBRE 2020.

21 de Setiembre de 2020

El mercado de créditos al consumo se recuperó parcialmente en la segunda mitad del año, tras una baja fuerte en el segundo trimestre, aunque la colocación de préstamos se mantiene por debajo del año pasado. Tanto en demanda de créditos como en pagos de préstamos concedidos, el comportamiento de los consumidores refleja mejora, pero no da para afirmar que hay una tendencia clara de levante. Estas son las conclusiones del *“Mercado de Crédito al Consumo de Pronto!”* (MMCC).

Entre otros factores, hay un problema con el vencimiento de seguros de desempleo que no tengan vuelta al lugar de trabajo, que puede complicar a familias que se han guiado por expectativa de mantener cierto nivel de ingreso.

Las últimas semanas de otoño y lo que va de invierno, determinaron un dato positivo de trabajadores que estaban en suspenso en su trabajo, pero que se iban reincorporando, de todas maneras, queda el núcleo más complicado para reincorporarse.

La *“Encuesta de Crédito y Endeudamiento Familiar”* de setiembre refleja una mejora sustancial de las expectativas de los uruguayos respecto a la medición anterior, que fue en junio.

Mientras que en junio solamente 16% creía que podría mejorar en los próximos cuatro meses, ahora eso aumentó a 21%. Los que pensaban que estarían peor eran 21% y ahora son 17%, por lo que el saldo neto pasa de negativo en 5,3% a positivo en 3,8%.

Sobre la economía del país, la visión sigue siendo negativa, pero menos que hace tres meses y el cambio es sustancial en las respuestas.

Los que ven mejoras en la economía nacional pasaron de 19% en junio a 26,6% en setiembre.

Y aquellos que perciben que la economía empeorará siguen siendo mayoría, pero bajan de 50,8% a 36%. El saldo neto es negativo, pero pasa de casi 32% a 9,3%.

Empero, los uruguayos perciben dificultades para cumplir con sus obligaciones.

Entre quienes tienen algún préstamo vigente, 57% manifestó haber tenido alguna dificultad para el pago en los cuatro meses anteriores. Eso ha ido en aumento en cada medición: 39% en setiembre de 2019, 41% en marzo, 51% en junio y ahora 57%.

En tarjeta de crédito, los que tuvieron dificultades de pago fueron 42% (eran 29% un año atrás).

Un dato que no tiene relación con el coronavirus, pero se ha ido afirmando en el mercado es que los jóvenes –menores de 30 años– tienen un comportamiento complejo en cuanto al pago de obligaciones lo que determina que algunos operadores de plaza no tengan oferta para ese público.

Dado el impacto de la pandemia, las empresas se concentran en el mismo público, el que tiene mejor dinámica de demanda y de cumplimiento de obligaciones.

En cuanto a la morosidad, el impacto de la Covid-19 se dio con aumento significativo entre marzo y mayo, pero en junio eso cambió y los usuarios del sistema comenzaron a normalizar el pago de sus créditos. Esto no implica que se vuelva a niveles previos a la crisis sanitaria.

Para los próximos meses, se espera una tendencia similar como la que venimos teniendo hasta ahora, pero no grandes mejoras; la incertidumbre fuerte está en cómo se comporte el mercado de trabajo y cómo sea la absorción en el mercado de aquellos trabajadores que fueron enviados al seguro de desempleo.

A nivel de activación de volúmenes, si bien con datos de julio, el stock de crédito a las familias se ubicó en torno a US\$ 6.400 millones en junio, registrando un crecimiento de 0,9% en pesos constantes frente a un año atrás.

Mirando particularmente la demanda, desde julio a la fecha el cliente ha cambiado y se nota mayor movimiento en locales de centros comerciales.

Los clientes consultan por montos altos y comparan con la competencia, están buscando menor precio y más monto, sin aumentar mucho el plazo. En ese contexto, siguen llegando usuarios primarios, pero en menor medida que en meses anteriores.

A su vez, la afluencia desde la apertura de los shoppings fue creciendo paulatinamente, se encuentra mayor demanda a última hora y desde agosto se han tenido que adoptar medidas de extensión de horario para contemplar a esos usuarios.

Perspectivas de mercado

El 39% del total de encuestados manifestó su intención de contratar una orden de compra o un préstamo en efectivo en los próximos cuatro meses, lo que representa un aumento respecto a las cinco mediciones anteriores.

En cuanto al destino de los préstamos u órdenes de compra a futuro serían principalmente para: pagar otras cuentas (28,4%); comprar comestibles (14,0%); refaccionar el hogar (12,5%); pagar otros préstamos o tarjetas (11,1%); pago de tarifas de servicios públicos (11%); enfrentar los impactos del Covid-19 (9%); entre otros.

Quienes dijeron que no contratarían crédito, manifestaron que no lo harían porque: no lo necesitan (37,8%); no les gusta contraer deudas (11,2%); no saben si podrían pagar las cuotas (11,2%); presentan desempleo o inestabilidad laboral (5,4%); entre otros.

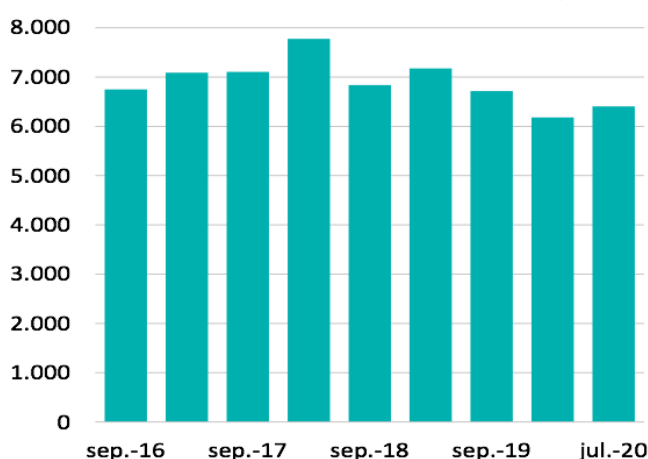
MERCADO DE CRÉDITO AL CONSUMO

Los servicios técnicos de “Pronto!” registraron un aumento del stock de créditos al consumo en el volumen en total de millones de dólares: en marzo era UDS 6.181 millones y a julio, que es el último dato procesado en lo global, fue USD 6.404 millones.

La evolución en pesos constantes mostró una continuidad de la desaceleración, lo que se veía desde 2014 y se acentuó. A setiembre de 2018, el mercado crecía a una tasa de 2%, mientras que en setiembre de 2019 lo hacía a 1,3% y a julio de este 2020 dio una tasa de 0,9%.

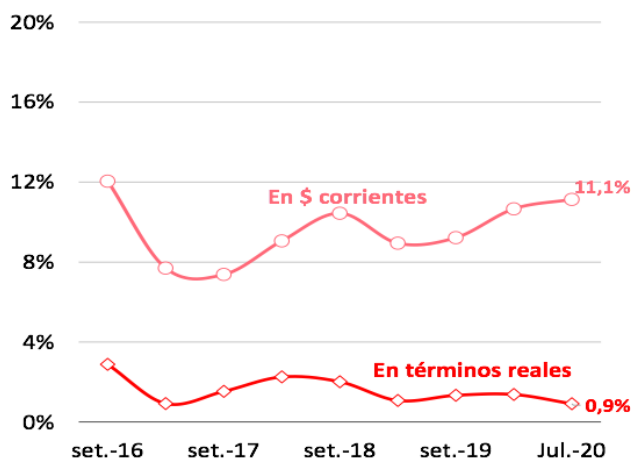
Stock de crédito a las Familias

Total Sistema Financiero - En millones de US\$



Crecimiento del crédito a las familias

Variación interanual



Fuente: Banco Central del Uruguay. Las cifras de julio incluyen una estimación de la cartera total de las EFNBs así como de los créditos transferidos a los bancos privados.

ENCUESTA TRIMESTRAL DE MERCADO

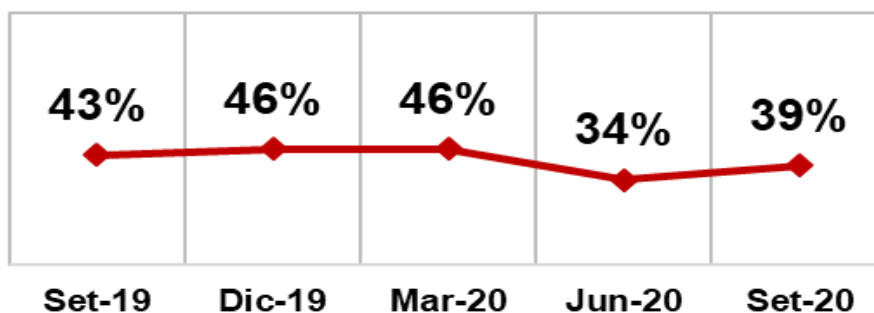
Esta medición se realiza en un contexto particular debido a la pandemia por Covid-19, por lo que el formulario incluyó una pregunta de percepción sobre el impacto de la misma en la economía personal de cada encuestado. Como resultado general, un 81% de ellos mencionó haber tenido algún tipo de afectación.

IMPACTO DEL COVID-19 EN SU ECONOMÍA PERSONAL
(Base total)

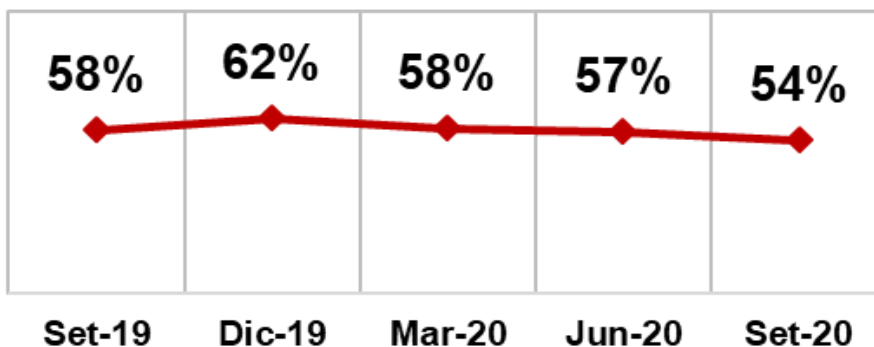
	Jun-20	Set-20
Tuvo un impacto alto	32,9%	32,9%
Tuvo un impacto medio	30,0%	34,3%
Tuvo un impacto bajo	15,5%	14,0%
No tuvo impacto pero puede que lo tenga en los próximos 4 meses	9,5%	6,1%
No tuvo impacto y no cree que lo tenga en los próximos 4 meses	10,3%	9,7%
No sabe	1,8%	3,0%

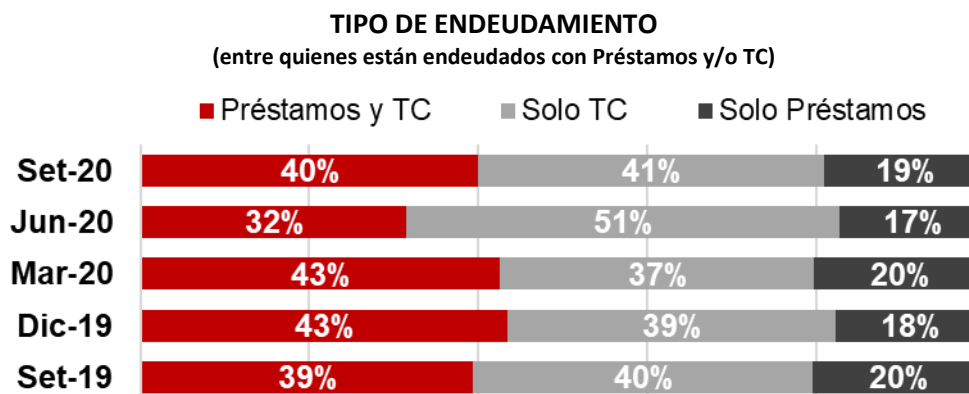
En tanto, la cantidad de personas con algún tipo de endeudamiento del 69% en junio a 67%.

PERSONAS CON PRÉSTAMO EN EFECTIVO VIGENTE
(Base total)



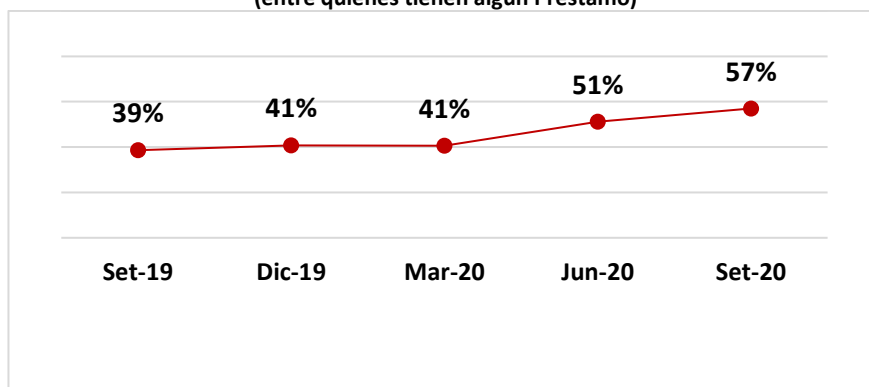
PERSONAS QUE TIENEN ACTUALMENTE ALGUNA TARJETA DE CRÉDITO
(Base total)



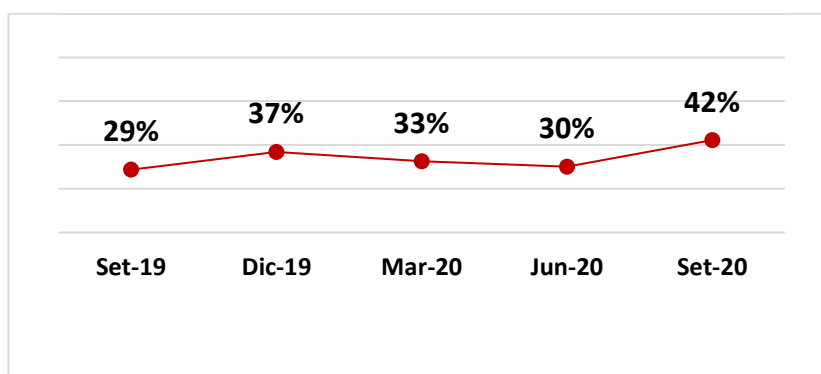


En la última encuesta, entre quienes tienen algún préstamo vigente y/o tarjeta de crédito, un 50% manifestó haber tenido alguna dificultad para el pago en los 4 meses anteriores, esto representa un aumento frente a la encuesta de junio.

EN LOS ÚLTIMOS 4 MESES PRESENTARON ALGUNA DIFICULTAD PARA ABONAR EL PRÉSTAMO
(entre quienes tienen algún Préstamo)



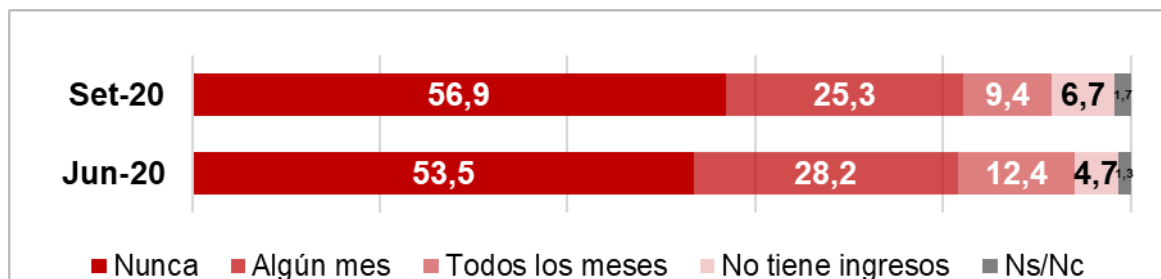
EN LOS ÚLTIMOS 4 MESES PRESENTARON ALGUNA DIFICULTAD PARA ABONAR SU SALDO DE LA TARJETA DE CRÉDITO
(entre quienes tienen actualmente una TC)



Por producto contratado, las mayores dificultades las tuvieron quienes tienen vigente al menos un préstamo en efectivo, ya que 57% de ellos manifestó haber tenido problemas para cubrir sus pagos en los últimos 4 meses.

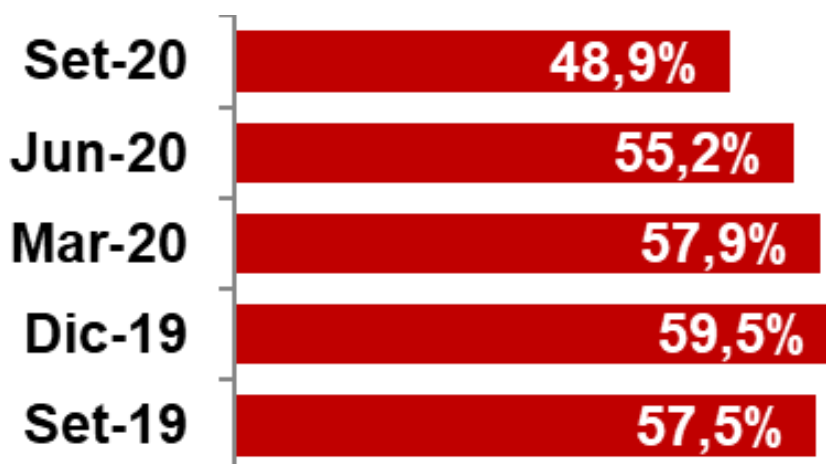
Respecto al comportamiento usual de pago de las Tarjetas de crédito, 72% dijo que paga el total del saldo mensual, mientras que 13% dijo que entrega un valor intermedio y 12% que paga el mínimo. Un 3% prefirió no responder (entre los tarjeta-habientes).

FRECUENCIA CON LA QUE LE SOBRO DINERO DE SUS INGRESOS EN LOS ÚLTIMOS 4 MESES
(Base total)



La cantidad de personas que creen que podrían acceder a un préstamo se ha reducido en setiembre, y ya había descendido en la encuesta de junio.

CREEN QUE PODRÍAN ACCEDER A UN PRÉSTAMO EN EFECTIVO SI LO SOLICITARAN HOY
(Base total)



MOTIVOS POR LOS QUE SUELEN SACAR PRÉSTAMOS EN EFECTIVO

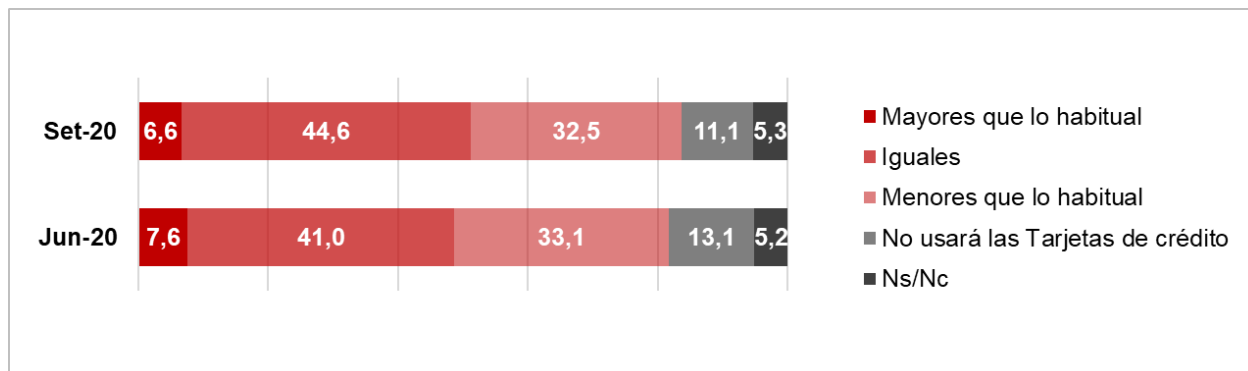
Del total de encuestados, 69,6% mencionó que contrató un préstamo en efectivo alguna vez en su vida (se excluyen préstamos hipotecarios y para automóviles). Entre los principales motivos para sacarlos se destacan: pagar cuentas (48%), realizar arreglos en su casa (32%), pagar servicios como UTE/OSE/ANTEL (17%), comprar comestibles (14%), comprar muebles o electrodomésticos (13%), invertir en su trabajo o negocio (10%), y viajar (3%). Los motivos que más aumentaron en esta medición fueron los de pagar cuentas y pagar servicios como UTE/OSE/ANTEL.

USO DE INSTRUMENTOS FINANCIEROS

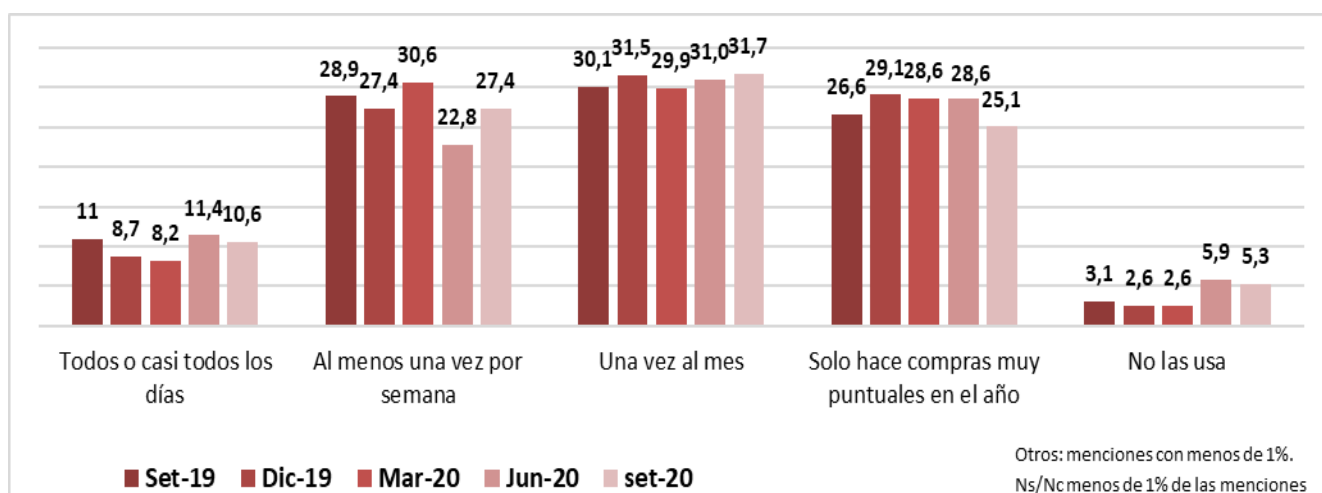
En esta medición, 39% del total dijo que tenía al menos un préstamo en efectivo vigente, lo que representa una caída de 4 puntos porcentuales respecto a la medición de setiembre de 2019.

La tenencia de tarjetas crédito disminuyó respecto a encuestas anteriores. En el mes de setiembre el 54% del total de encuestados manifiesta tener al menos una tarjeta de crédito, el valor fue de 58% para el mismo mes del año pasado.

En los próximos 4 meses sus compras con Tarjetas de Crédito serán
(entre quienes tienen al menos una TC)



Frecuencia de uso de Tarjetas de Crédito
(entre quienes tienen al menos una TC)



ENDEUDAMIENTO FUTURO

El 39% del total de encuestados manifestó su intención de contratar una orden de compra o un préstamo en efectivo en los próximos 4 meses, lo que representa un aumento respecto a las cinco mediciones anteriores y un 12% más respecto al valor de junio-20.

Entre quienes contratarían, el 35% respondió afirmativamente a la pregunta de si en caso de solicitar hoy un préstamo en efectivo creen que se lo otorgarían.

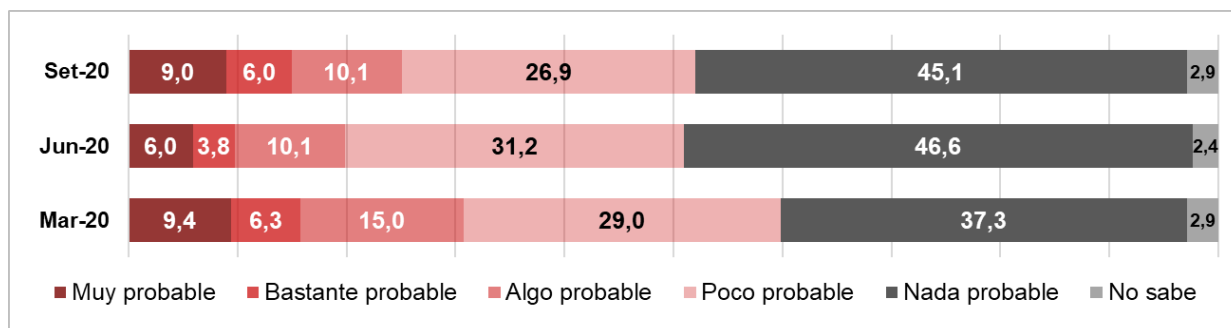
Por otra parte, un 75% de los que mostraron propensión a contratar en los próximos 4 meses consideró que actualmente está endeudado.

En cuanto al destino de los préstamos u órdenes de compra a futuro serían principalmente para: pagar otras cuentas (28,4%); comprar comestibles (14%), refaccionar el hogar (12,5%); pagar otros préstamos o tarjetas (11,1%); pago de USE /OTE/ ANTEL (11,1%), enfrentar los impactos del Covid-19 (9,2%); entre otros.

Quienes dijeron que no contratarían en los próximos 4 meses manifestaron que no lo harían porque: no lo necesitan (37,8%); no les gusta contraer deudas (11,2%); no saben si podrían pagar las cuotas (11,2%); presentan desempleo o inestabilidad laboral (5,4%); otros.

PROBABILIDAD DE CONTRATACIÓN DE TC

Si hoy le ofrecieran una Tarjeta de crédito ¿qué tan probable es que la acepte?

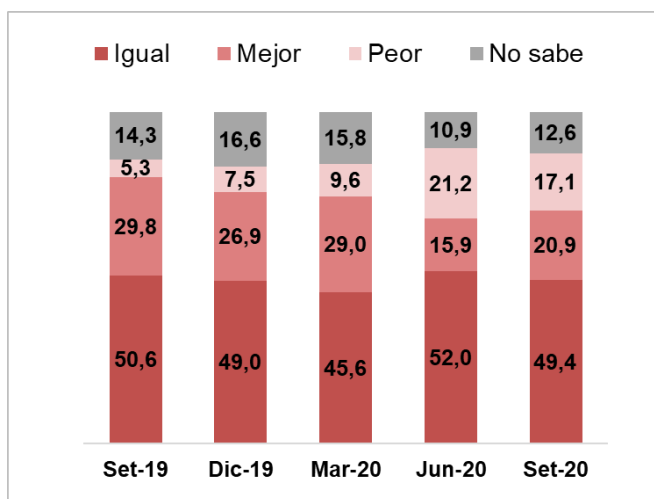


En cuanto a las expectativas económicas de los encuestados, se nota una mejora en las personales con respecto a la medición anterior. Concretamente un 20.9% de los encuestados cree que su situación económica mejorará en los próximos cuatro meses, esto es una buena señal, aunque se mantiene alejada de los guarismos registrados antes de las mediciones de marzo. Por otro lado, aumentó levemente la incertidumbre de las personas, donde un 12.6% declara no saber cómo estará su situación en los próximos cuatro meses.

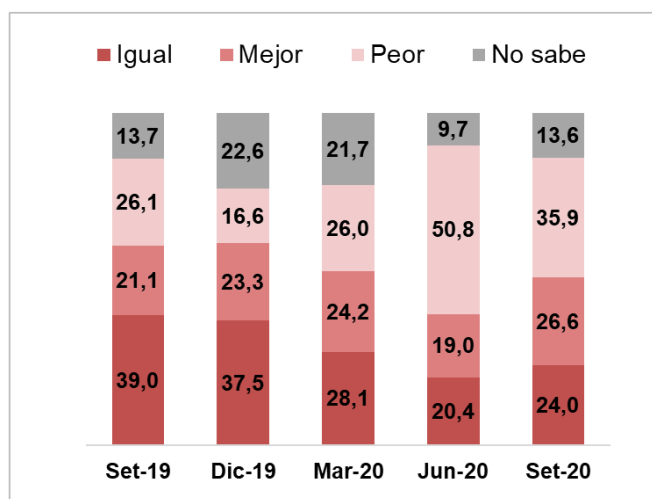
En cuanto a la pregunta sobre la situación económica del país, los encuestados mantienen una coherencia con la pregunta anterior. En este caso se nota una mejora con respecto a la encuesta del mes de junio y en este caso un 26.6% de las personas que participaron declararon que la situación económica del país en los próximos cuatro meses estará mejor, mientras que un 35.6% cree que estará peor.

EXPECTATIVAS ECONÓMICAS EN LOS PRÓXIMOS CUATRO MESES

**PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN
ECONÓMICA PERSONAL**



**PERCEPCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN
ECONÓMICA PAÍS**



Estas respuestas son consistentes con el aumento en la movilidad de las personas y la apertura de las actividades económicas y sociales que paulatinamente han ocurrido desde la medición de junio a la de setiembre.

MMCC: El sondeo trimestral comprende a personas mayores de 18 años residentes en Montevideo, área Metropolitana o Interior, usuarios de Facebook o Instagram. La muestra abarcó a 700 casos.

CONTEXTO MACROECONÓMICO

La economía uruguaya venía con tendencia de bajo crecimiento o estancamiento entre 2015 y el año pasado, y entró en recesión en el último trimestre de 2019, lo que se había confirmado en el verano de este año.

El impacto de la emergencia sanitaria fue duro entre la segunda quincena de marzo y todo abril, y a partir de mayo comenzó una gradual recuperación, que se acentuó en el invierno.

El Producto Interno Bruto (PIB) cayó 9% en abril-junio respecto al trimestre anterior inmediato (medición desestacionalizada), lo que sigue a la contracción de 0,8% en octubre-diciembre de 2019 y de 1,6% de enero-marzo (en todos los casos frente al inmediato anterior).

En los factores de demanda, el Consumo Privado tuvo una caída de 13,8% en abril-junio respecto a un año atrás, mientras que el Gasto del Gobierno cayó 12%. La demanda se completó con caída de inversión (formación bruta de capital fijo) que fue de -22,5% en el sector público y de -9% en el sector privado.

Las exportaciones, en volumen físico, dieron una caída de 16,8%.

Por el lado de la oferta, las importaciones cayeron 15,5% y la producción local 10,6%.

Sobre el tercer trimestre ya hubo datos de avance de actividad que muestran un cambio en la tendencia general, por cierta mejora que no implica volver al nivel previo a la crisis sanitaria, pero que sí indica que hay una recuperación del pico más bajo.

El **Índice Líder** de CERES (ILC) aumentó 2,1% en agosto, lo que reafirma el cambio de tendencia registrado en julio, tras haber tocado piso en junio, y refleja una firme recuperación de la actividad económica.

Pese a eso, sigue muy por debajo del nivel previo a la recesión iniciada en la primavera de 2019.

De noviembre a junio el ILC registró ocho bajas consecutivas y con julio-agosto lleva dos subas seguidas.

El Índice de Difusión de agosto fue 70%, lo que indica que más de dos terceras partes de las variables que componen el ILC se comportaron de manera expansiva.

INDUSTRIA Y COMERCIO

La Producción Industrial tuvo nuevo repunte en julio, repitiendo tendencia junio; en cada caso en relación al mes anterior (desestacionalizado). Pese a eso, la actividad del sector fue 5,2% menor a un año atrás.

El primer trimestre había dado aumento de 0,9%; mientras que abril-junio arrojó una caída de 13,6%, y con la caída interanual de 5,3% en julio, el acumulado del año dio una baja de 6,3%.

La contracción del segundo trimestre y del acumulado anual es producto de muy malos resultados en abril y mayo, pero junio y julio mostraron cierta recuperación.

El volumen producido Sin Refinería de ANCAP, dio baja de 0,26% en enero-marzo y caída de 16,2% en abril-junio (por impacto de pandemia), con lo que sumado a la baja de 5,3% en julio, arroja un resultado acumulado de enero-julio de caída de 8%.

El "núcleo manufacturero" - de industrias en territorio local, sin planta de ANCAP, ni las tres zonas francas (UPM, Montes del Plata y Pepsi), dio baja de producción de 5,35% en julio.

Había dado caída de 4,1% en enero-marzo y de 18,3% en abril-junio, lo que sumado al dato del séptimo mes, arroja que la producción manufacturera fue 10,5% menos que enero-julio de 2019.

El Índice de Personal Ocupado (IPO) dio caída en enero-julio de 10,3% (contra igual período de 2019).

Las Horas Trabajadas por obreros (IHT) en el sector manufacturero dieron baja de 14,2% en lo que va del año.

En el comercio, la venta de vehículos 0 km había caído drásticamente en marzo y abril (15% y 47% respectivamente), mientras que en mayo aumentaron 25%, en junio 53%, en julio 25,5% y en agosto 9,4%, en comparación con el mes anterior. La comparación con el año pasado sigue dando caída.

En lo que va del año, enero-agosto, la venta de vehículos 0K da una caída de 24%.

COMERCIO EXTERIOR

Las **exportaciones** medidas en dólares siguen en niveles bajos y sin recuperación.

En el tercer trimestre hubo caída en julio de 19% (interanual) por menores ventas de soja y celulosa, y con suba en arroz y carne. En agosto, la caída fue de 18,3%, por caída de exportaciones de carne bovina, celulosa y soja, con incrementos en las ventas de malta y subproductos cárnicos.

En el acumulado del año, enero-agosto, las exportaciones fueron por USD 5.140 millones, que da una contracción en dólares corrientes de 17% respecto a iguales meses de 2019.

MERCADO DE TRABAJO

El **mercado laboral** se mantuvo incambiado en julio en lo general de empleo y desocupación, aunque se dio una mejora dentro de los que tienen ocupación, por baja de proporción de “ausentes” en su lugar de trabajo.

Eso deriva de regreso de “seguro de paro” de trabajadores que mantenían trabajo, pero estaban suspendidos en su lugar laboral.

La oferta de mano de obra –medida por la **Tasa de Actividad**- que había cerrado 2019 en 63,1%, fue 62,8% en enero de 2020 y subió a 63% en febrero, se desplomó en marzo a 59%, cayó en abril a 57,7%, pero subió en mayo a 58,6%, en junio a 60%, y en julio fue 60,1%.

La demanda de mano de obra, medida por la **Tasa de Empleo** - que había cerrado 2019 en 57,7% y en el primer mes de 2020 fue 57,5%, en febrero se contrajo a 56,4%, en marzo a 53,1% y en abril a 52,1%, el pico más bajo. Luego subió en mayo a 52,9%, en junio a 53,6% y quedó en julio a 53,7%.

La **Tasa de Desempleo** había cerrado 2019 en 8,5%; quedó igual en enero, pero trepó a 10,5% en febrero, bajó a 10,1% en marzo y a 9,7% en abril, quedó en mayo en igual nivel y en junio subió a 10,7%, aunque en julio quedó en 10,6%. (Estos son los que no tienen trabajo y lo buscan, no ha subido más porque en el medio de la pandemia hay gente sin trabajo que ni tiene chance de buscarlo, por lo que quedan como inactivos y no desocupados).

PRECIOS

La **inflación** comenzó a moderarse en los últimos meses. En el tercer trimestre del año, el aumento de precios al consumo fue de 0,55% en julio y 0,57% en agosto, por lo que en el año ya va una suba de casi 8%.

Pero la tendencia de la tasa anual móvil muestra desaceleración, que va de la mano de la política del Banco Central por encauzar la inflación dentro de la meta oficial que actualmente tiene un rango de 3% a 7% y que cambiará en setiembre del 2022 a una franja de 3% a 6%.

Para eso, el Comité de **Política Monetaria** (Copom) dejó la política basada en cantidad de dinero circulante (M1 ampliado) y pasó a la tasa de interés, por lo que fijó la Tasa de Política Monetaria (TPM) como tasa de referencia para colocaciones a un día de plazo en el 4,5% anual.

La tasa inflacionaria anual móvil había sido en mayo a 11,05% y con tendencia alcista, por lo cual el equipo económico llegó a un acuerdo con supermercados para mantener precios de algunos bienes sin suba de precios. En junio la tasa bajó a 10,36%, en julio a 10,13% y en agosto volvió a un dígito: 9,79%.

A nivel de los precios mayoristas, el Índice de **Precios al Productor** de Productos Nacionales (IPPN) bajó 0,93% en julio, con lo cual da un aumento de 3,91% en lo que va del año y la tasa anual móvil se redujo de 10,83% en junio a 9,69% en julio.

El Índice de **Costo de la Construcción** (ICC) aumentó 4,88% en julio. La tasa anual móvil que había subido de 7,03% en febrero a 8,31% en marzo y a 8,65% en abril, bajó a 8,6% en mayo, volvió a subir en junio a 8,21% y ahora se incrementó a 9,55%.

El **Índice Medio de Salarios** (IMS) subió 1,49% en julio, mientras que en el acumulado del año da una suba de 7,01% y la tasa anual móvil volvió a bajar a 7,51%.

El **Salario Real** dio en julio una baja interanual de 2,4% (3% en privados y 1% en estatales).

Como en enero-marzo había dado baja de 0,45% y en abril-junio una retracción de 2,7% (siempre en promedio del período contra igual de año anterior), con el nuevo dato mensual, el acumulado de enero a julio dio una contracción de 1,67% en general.

En lo que va del año, el poder adquisitivo de los salarios da una baja de 2% en privados y 0,8% en estatales.

El impacto de la pandemia derivó en un deterioro mayor de las finanzas del Estado.

El **déficit financiero** del Estado subió en julio a 5,9% del PIB, por una combinación de baja en la recaudación del BPS, y por aumento por transferencias (seguro de desempleo, pasividades y gastos no personales), estabilidad en inversiones, menor pago de intereses del gobierno y suba de intereses del Banco Central.

La **recaudación impositiva** de la DGI en julio mostró señales de mejora aunque sigue por debajo de 2019.

El ingreso neto de impuestos fue con baja en julio de 2,6% (interanual, en términos reales) y en acumulado anual, debido a caída más fuerte de meses anteriores, la recaudación es 5% menor a enero-julio de año pasado. En el caso del IVA, en junio hubo aumento de recaudación por el interno (+1,8%) y por el de importaciones (+3%) aunque baja en el de pequeñas empresas (+4,6%).

Los registros de la DGI muestran que hay un quiebre en la tendencia que fue de caída fuerte en el segundo trimestre y luego una recuperación.